

## Bella muerte

Pero, ¿Dónde está esa luz? Yo ya no la veo.

La busco, muevo tierra, mar y aire, todo lo remuevo.

Ahora, en esto ya no creo.

Finalmente, uno se vuelve su propio dios cuando pasa a ser ateo.

Y llegas al final, al principio de tu creación.

Te arrodillas y suplicas “¿Qué fue lo que pasó?”

Estuviste con los ojos cerrados y entre tus manos se escurrió.

Pero dime, finalmente, ¿Cómo acabó? ¿Acaso no te lo había avisado yo?

Ahora dónde estás querido corazón. Yo

corro y te busco “¿Acaso desapareció?” Y

entonces, es cuando escucho esa voz.

La escucho suplicar y los grilletes que arrastró.

Las cadenas pesan, le oigo pasar, siento su condena.

Las lleva lentamente cargando con sus penas.

Le siento caminar cada vez más cerca.

Le oigo suspirar como si de ello su vida dependiera.

Oh, bella muerte, dime que eres tú.

No soporto la dura vida, me falta actitud.

Discúlpame por desperdiciarla, por carecer de virtud.

No pretendía faltar el respeto a quién me puso el ataúd.